

“Siembra y cosecha bajo la gracia”

Pastor Erich Engler

Hoy quiero tratar un tema que es muy importante. ¿Cómo es el principio de la siembra y la cosecha bajo la gracia? Siembra y cosecha bajo la gracia. Hoy queremos considerar este tema, encontraremos cosas grandiosas y reconoceremos grandiosos aspectos en la Palabra de Dios. Porque siembra y cosecha no es igual a siembra y cosecha.

La siembra y la cosecha bajo el Antiguo Testamento es muy diferente a la siembra y la cosecha bajo el Nuevo Testamento. La siembra y la cosecha en el Antiguo Testamento, bajo la ley era completamente diferente a lo que es la siembra y la cosecha bajo el nuevo pacto. Es necesario conocer la diferencia y digo bromeando que esta será una de mis mejores prédicas. Te estoy advirtiendo, amén.

Realmente es muy bueno. Veremos por medio de la cruz lo que Jesús ha hecho para nosotros, incluso en el ámbito de la siembra y la cosecha, porque aquello que Jesús sembró en la cruz lo cosechamos nosotros hoy. ¿Amén? Jesús ha sembrado en la cruz y nosotros cosechamos lo bueno de la cruz.

Permítanme adelantarles algo haciendo la siguiente declaración: los creyentes renacidos cosechan solo cosas buenas. ¡Amén! Esto es lo que ha producido la cruz, se llevó a cabo un intercambio. ¿Comprendes? Nosotros hemos sembrado pecado y Jesús cargó sobre sí ese pecado. Jesús sembró en la cruz sanidad, Jesús tuvo que sufrir para que nosotros podamos apropiarnos de la sanidad, tuvo que cargar sobre sí pecado y enfermedad. Todo aquello que Jesús hizo en la cruz por ti y por mí, hoy nosotros podemos cosecharlo.

Justamente por ello la cruz es un gran cuadro simbólico de la siembra y la cosecha. Nosotros como creyentes renacidos no cosechamos más cosas malas, nosotros solamente cosechamos cosas buenas.

Óyeme con atención por favor, consecuencias no son cosechas. ¿De acuerdo? Tienes que diferenciar entre consecuencias y cosecha. Esa es una gran diferencia. Hoy iremos por la Biblia, por el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

Hoy comprobaremos que el principio de la siembra y la cosecha es solo aplicado en sólo dos o tres ámbitos del nuevo pacto. Porque bajo el antiguo pacto era aplicado, por decirlo así, en cada ámbito. Lo que las personas del Antiguo Testamento sembraban lo cosechan, tanto lo bueno como lo malo. Tanto lo bueno como lo malo.

¿Ves? Este principio es muy simple. A cada persona le era retribuido de acuerdo a sus obras. Contempla lo siguiente: Jeremías 32, versículo 19. Este principio es muy simple, muy simple. Jeremías 32, versículo 19, versículo 19:

“grande en consejo, y magnífico en hechos; porque tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres, para dar a cada uno según sus caminos, y según el fruto de sus obras”.

Este es el principio del Antiguo Testamento, a cada persona le era retribuido de acuerdo a lo que hacía, o de acuerdo a lo que había sembrado.

Por favor no me entiendas mal. Personas sin Cristo, fuera de Jesús siguen estando hoy en día bajo esta ley, también hoy. Pero en este mensaje comprenderemos que en Cristo no estamos más bajo esta ley. Aleluya. Nosotros podemos tener solo cosas buenas de nuestro Señor. ¿Sabías que la Biblia utiliza una palabra en el original “elpis” la cual en las traducciones alemanas es traducida como esperanza? No estoy diciendo: “Elvis” sino “elpis” y “elpis” significa esperanza, pero también podemos definirla con mucha más precisión, significa esperar confiadamente y con expectación recibir cosas buenas.

Eso es lo que es la esperanza bíblica, la esperanza bíblica no es la sala de terapia intensiva, ¿podrá sobrevivir el paciente? 50% y 50%. “Nosotros esperamos que...”. Esa no es la esperanza bíblica. Porque la esperanza humana es 50% y 50%. Si decimos: “espero que suceda”, ¿qué significa esto?, Significa 50% y 50%. Se trata de posibilidades inciertas. Pero cuando la Biblia se refiere a la esperanza, cuando se refiere a “elpis” no se trata de una posibilidad de cumplimiento en un 50% y 50%, ni a eventualidades, entonces quiere decir que esperamos algo bueno en plena confianza y certeza. Se espera algo bueno, aleluya.

Esperar algo bueno en plena confianza y certeza. Eso es lo que significa la palabra esperanza. El apóstol Pablo nos dice que debemos llevar el yelmo de la esperanza. Que debemos estar vestidos con el yelmo de la esperanza. ¿Sabes qué representa el yelmo? Se refiere a tus pensamientos, ¿por qué razón solemos esperar pocas cosas buenas? ¿Por qué razón no esperamos constantemente cosas buenas? Esperanza es esperar cosas buenas en plena certidumbre de fe.

Si Pablo se refiere a que debemos estar vestidos con el yelmo de la esperanza, de la salvación, con esta esperanza de salvación como yelmo, tal como lo escribió en Primera de Tesalonicenses, ¿por qué razón no esperamos nosotros confiadamente más cosas buenas? Ahora te digo cual es una de las razones principales. Una de las razones principales es porque tenemos temor, o porque quizás ya hemos escuchado demasiadas prédicas que nos enseñaron que el ser humano recibe de acuerdo a lo que sembró, sea bueno o malo. El

causante de tantos mensajes que hay en nosotros, en los que se nos ha enseñado que aquello que tú has hecho en el pasado te alcanzará.

Esa es una de las razones principales, por la cual personas, cristianos, me refiero a cristianos renacidos pocas veces esperan algo bueno. Simplemente porque temen cosechar aquellas cosas malas que sembraron en el pasado. Pero hoy tengo buenas noticias para ti, aleluya. Jesús cargó sobre sí en la cruz todo aquello a lo que puedas haber sembrado. Y hoy nosotros cosechamos lo bueno de la cruz, aquello que Jesús ha conquistado para nosotros.

Lo que Jesús sembró cargándolas sobre sí, es hoy para nosotros ganancia. Por esa razón los cristianos renacidos cosechan solo lo bueno, lo bueno de la cruz, aleluya.

Por tanto el principio del Antiguo Testamento es que a cada uno es retribuido de acuerdo a lo que ha hecho. Este versículo de Jeremías también lo encontramos en la carta a los Romanos. Pero Pablo se refiere a ello en relación a la ley, en relación al Antiguo Testamento, donde él nos muestra el periodo de transición, ¿de acuerdo? El principio de cosechar de acuerdo a lo que hemos sembrado en el pasado también aparece en el Nuevo Testamento, pero Pablo se refiere a él refiriéndose a la transición hacia el nuevo pacto. No se refiere a él como a una verdad neotestamentaria. No a una verdad neotestamentaria.

Como he dicho, existe una gran diferencia. Naturalmente algunas personas pueden llegar a entender mal esta prédica, especialmente si no la escuchan hasta el final. Pero existe una gran diferencia entre cosecha y consecuencias.

Pastor Erich, ¿crees en consecuencias? Sí, creo en ellas. ¿Existen consecuencias a causa de comportamientos equivocados? Claro que sí. Pero también creo que el Señor nos puede salvar o librar de esas consecuencias. Porque el Señor no necesita libertarnos de cosas buenas, porque el Señor siempre es salvador y libertador en aquellas cosas que hemos hecho mal. Él nos libera de problemas.

Cuando estuve en Sudáfrica, una situación divertida. Cuando estuve en Sudáfrica, un hombre de negocios me contó una historia. Me dijo que en uno de sus viajes de negocio, estaba de camino con su auto, coche o carro. Y como suele suceder, estaba muy retrasado. Por tanto viajaba a gran velocidad, mucho más rápido de lo permitido, estuvo viajando a más de 50 km más que la velocidad permitida, no en la ciudad sino en las afueras. Llegó el momento en que lo detuvo la policía con sus sirenas. El policía descendió del carro y le dijo: "discúlpeme, pero conducir a una velocidad mayor de 50 o 70 km/h de lo permitido, justamente aquí en esta zona no podemos permitirlo. Por tanto este hombre debía entregar a la policía su auto, coche o carro y también su carnet de conducir. Entonces este hombre comenzó a negociar con el policía, algo que no es correcto pero en aquel país se suele hacer. Pero resulta que este hombre es creyente. Este creyente trataba de encontrar un arreglo con el policía. El policía decía: "lo lamento, no puedo hacer nada en este caso, porque su infracción ha sido grabada en vídeo, este no puede borrarse así porque sí. Hacerlo sería infringir la ley.

Este creyente tenía una cita muy importante y debido a las circunstancias se encontraba en una situación muy desfavorable, ¿de acuerdo? ¿Qué se hace en una situación tal? Lo único

que queda por hacer es esperar que de alguna manera se manifieste la gracia de Dios. Eso es lo que hizo este hombre, dijo: “¡¡¡Jesús!!!”. El policía lo miró y dijo: “¿es usted creyente?”. Con lágrimas en sus ojos dijo: “sí”. El policía dijo entonces: “deme cinco minutos de tiempo”. Regresó al patrullero e hizo una llamada telefónica. Después de algunos minutos el policía regresó y dijo: “bueno, hemos borrado el vídeo, y le deseo un buen día, Dios lo bendiga”.

¿Comprendes? Tratar de negociar con el policía no lo sacó de la situación, pero invocar el nombre del Señor (risas) lo rescató en aquel momento, ¿verdad? Porque está escrito en la Biblia que todo aquel que invocare el nombre del Señor será salvado o librado. Jesús nunca te ha salvado o libertado de algo bueno.

Piensen, no me miren con esa cara de santos... Jesús siempre nos ha librado de cosas malas en las que nos hemos metido. Tengo que aclarar algo, porque eso también puede ser mal entendido, por favor respeta las reglas de tránsito allí afuera, ¿de acuerdo? Porque por ejemplo, no puedes contar necesariamente que aquí en Suiza el jefe de la policía sea creyente. Pero en Sudáfrica hay muchos creyentes.

Exactamente eso es lo que Dios hizo con nuestros pecados, Él borró el vídeo. Porque cuando llegues al cielo no verás un vídeo de todas las cosas malas que has sembrado y has hecho. Si fuera así, ¿qué clase de cielo sería?

En el cine celestial no tendrás un asiento en la primera fila desde el cual puedes observar de cerca el vídeo de las cosas malas que has sembrado en tu vida. El vídeo ha sido borrado.

Comprende que lo que le sucedió a este hermano no les sucede a todos. No me entiendas mal. No les sucede a todos, pero se trata de una historia que sirve para explicar que el Señor no nos libra de cosas buenas sino de las cosas malas.

Pero, ¿creemos en consecuencias? ¿Existen consecuencias? ¿Podría haber una multa o castigo como consecuencia? ¿Podría ser quitado el carnet de conducir como consecuencia? Claro que sí, pero una consecuencia no es una cosecha. Cosecha es otra cosa. Las consecuencias son en el ámbito natural, empero las cosechas son espirituales. ¿Amén?

Las consecuencias naturales existen. Si una persona va a una prostituta, un hombre, hoy en día también puede ser a la inversa. Pero si un hombre va a una prostituta y por hacerlo se infecta con una enfermedad sexual transmisible, en ese caso no se trata de una cosecha, sino se trata de una consecuencia del pecado ¿de acuerdo? Se trata de una consecuencia.

Por tanto, ¿existen consecuencias? ¿Creemos en ellas? Naturalmente creemos en ellas. Naturalmente existen consecuencias. Mientras vivimos aquí sobre esta tierra existen consecuencias, pero el Señor también nos suele librar de consecuencias naturales. Él nos libra de ellas.

En el caso en que se te ha retirado tu carnet de conducir, en el caso que tengas que pagar una gran multa, créele al Señor, ora por condiciones atenuantes, ¿amén? Invoca el nombre del Señor. Si estás enfermo con una enfermedad que te ha sido transmitida a causa de tu pecado sexual, cree que el Señor es tu sanador, ¿amén?

En la cruz Jesús cargó sobre sí todo lo malo de nosotros a fin de que nosotros pudiéramos cosechar lo bueno, aleluya. Aleluya, alabado sea el Señor.

Veamos lo que Oseas 8, versículo 7 nos muestra respecto a la cosecha y siembra del Antiguo Testamento. Contempla esto:

“Porque sembraron viento, y torbellino segarán”.

Esto nos demuestra claramente que en el antiguo pacto cosechaban lo que habían sembrado. ¿Sabes?, Incluso David cosechó lo que sembró, por ejemplo hizo matar a Urías. Esa fue su siembra, ¿y sabes lo que cosechó? Él mandó a Urías al frente de la guerra, de esa manera lo mató. Un hijo de David fue matado en la guerra, exactamente en el frente de guerra. David cosechó lo que sembró. David cometió adulterio y fornicó. Todos sus hijos también cometieron adulterio y fornicaron, todos. La familia de David cosechó lo que él había sembrado.

Amán, ¿te acuerdas de Amán? ¿Te acuerdas de este hombre? ¿Ves?

“Porque sembraron viento, y torbellino segarán”.

¿Te acuerdas de Amán? Amán preparó la horca para Mardoqueo. Eso fue lo que sembró, pero él mismo fue colgado en ella. El mismo fue ahorcado en la misma horca que había preparado para Mardoqueo, en la horca que estaba destinada para otro, allí fue colgado el mismo.

Por tanto, este principio: “Porque sembraron viento, y torbellino segarán”, lo encontramos una y otra vez en el Antiguo Testamento.

¿Conoces este dicho?: “los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera”.

Eso es Antiguo Testamento, siembra y cosecha. ¿Sabes lo que también está escrito en este pasaje? Está escrito que comerán las uvas agrias y tendrán la dentera porque sus padres y antepasados comieron las uvas agrias.

En el Antiguo Testamento llegaba a suceder que los hijos cosechaban lo malo que habían sembrado sus padres. No sólo que los padres habían comido las uvas agrias, sino que a causa de ello los propios hijos tenían luego la dentera. Así era la siembra y la cosecha en el antiguo pacto.

Pero luego Dios se refiere a un nuevo pacto. Y ahora contempla lo que iba a suceder por medio del nuevo pacto. Jeremías 31, versículos 29 al 31:

“En aquellos días no dirán más: Los padres comieron las uvas agrias y los dientes de los hijos tienen la dentera”.

En aquellos días, ¿qué? “No dirán más”, aleluya,”...no dirán más que eso sucederá, aleluya.

“sino que cada cual morirá por su propia maldad; los dientes de todo hombre que comiere las uvas agrias, tendrán la dentera”.

Esto quiere decir que la persona es responsable por sí misma. No tendrá la dentera a causa de su abuelo sino el mismo tendrá que decidir.

En aquellos días tendrá que decidir por sí misma si recibe a Cristo o si lo rechaza. ¿Comprendes? ¿Y qué dice luego en el versículo 31? ¿Ves? Este es todo el contexto.

“He aquí que vienen días, dice el Señor, en los cuales haré **nuevo pacto** con la casa de Israel y con la casa de Judá”.

Haré un nuevo pacto, un Nuevo Testamento. Luego sigue diciendo otras cosas en este pasaje es repetido luego en otros lugares, por ejemplo en la carta a los Hebreos:

“Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades”.

En Jeremías está escrito en el versículo 34: “porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado”.

Por cuestiones de tiempo no leeremos ahora todo el capítulo de Jeremías 31. ¿De acuerdo?

¿Pero qué dice Dios aquí en otras palabras?

“Vendrán los días en que los hijos no tendrán más dentera”.

En el nuevo pacto jamás significa juicio. Tampoco significa cosecha en el sentido espiritual, sino que se trata solamente de consecuencias naturales. Pero una consecuencia natural no es juicio. ¿Me estás oyendo? Una consecuencia natural no es una cosecha espiritual, aleluya. ¿Por qué razón? ¿Por qué razón los hijos no tendrán más la dentera a causa de las uvas agrias que comieron sus padres?

Cabe mencionar también que esto significa maldición generacional, culpa generacional. Con el nuevo pacto ello ha llegado a su fin una vez y para siempre. Tú no estás más bajo ninguna maldición generacional. Jesús cargó sobre sí la maldición en la cruz, aleluya.

¿Cuál es la razón? ¿Te acuerdas que cuando Jesús estuvo colgado en la cruz le dieron de beber vinagre? ¿Te acuerdas de ello? Jesús fue el último ser humano que tomó uvas agrias por los otros seres humanos. Aleluya.

Jesús fue el último que comió uvas agrias. Jesús fue el último que espiritualmente visto tuvo dentera a favor del nuevo ser humano en Cristo.

¿Te acuerdas de Juan 19, versículo 28? Contempla lo que allí está escrito:

“Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliese: Tengo sed”.

Para que la Escritura se cumpliese. ¿Qué tendría que cumplirse? Exactamente aquello que leímos hace unos momentos.

“He aquí que vienen días, dice el Señor, en los cuales haré **nuevo pacto** en los que los hijos no tendrán más dentera”.

Para que la Escritura se cumpliera, aleluya. Jesús dijo intencionadamente: “Tengo sed”. Jesús no dijo: “yo tengo sed” porque tenía sed. Jesús dijo: “tengo sed” para que la Escritura se cumpliera, en otras palabras para que el antiguo pacto, la ley llegara a su fin y también para que llegara a su fin la maldición. Porque Cristo nos redimió de la maldición de la ley. Aleluya.

Por ello Jesús tuvo que decir: “tengo sed” con toda intención y pleno conocimiento. ¿Qué sucedió luego? Veamos el versículo siguiente, versículo 29:

“Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca”.

Este vinagre era producto de uvas agrias, eso era fermentado, pero eso no puede beberse a no ser que tú bebas con agrado vinagre. Le dieron este vinagre fermentado, agrio. Y luego en el versículo 30 está escrito:

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre (él fue el último que comió uvas agrias), dijo: Consumado es”.

Aleluya. “Consumado es”. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu”.

Él inclinó su cabeza y entregó el espíritu. Aleluya. Jesús también tuvo control sobre su propia muerte. Nadie le quitó su vida, la entregó por propia voluntad. ¿Ves? “Y habiendo inclinado la cabeza”. Y recién en ese momento entregó el espíritu. Jesús tenía todo bajo control. El espíritu de Jesús no expiró así porque sí. Él inclinó su cabeza y recién en ese momento y eso era lo que solamente Él podía hacer, entregó el espíritu. Jesús también tuvo bajo control su propia muerte, porque nadie le podía quitar su vida, absolutamente nadie, aleluya. Jesús tenía todo bajo control.

¿Sabes? Este nuevo pacto nos concede la autoridad de tener el control sobre nuestro traspaso al cielo y de nuestra propia muerte. La mayoría de las personas piensan: bueno, llegará el día en que me muero. Algún día alguien bajará la llave.

No todos experimentan lo que quiero decir en cuanto a la muerte en el nuevo pacto.

Morir en gloria, Dios no planeó para nosotros que estemos cinco años en terapia intensiva con un montón de cables y tubos. Incluso, a causa de la potestad y autoridad que poseemos podemos controlar también ello hasta cierto grado. Cuando estamos viejos y satisfechos ha llegado el momento de irnos, amén, y no antes. Mientras des fruto te necesitamos aquí en la tierra, (risas), ¡amén! Mientras des fruto te necesitamos, pero si eres muy anciano, estás satisfecho y has comido todos los frutos, entonces parte con el Señor. Pero mientras das fruto necesitamos cada uno de tus dedos, amén.

Por eso yo afirmo que para mí no hay jubilación o renta.

No creo en jubilarme sino en ser nuevamente encendido, y en encender un fuego. Alabado sea el Señor.

¿Puedes ver lo que hizo Jesús? Él fue el último que bebió vinagre, Él comió como último las uvas agrias. ¡Guau! Aleluya. Porque por medio de este nuevo pacto no cosecharemos más

lo malo que hemos sembrado. No temas nunca que alguna vez tu pasado te alcance. No temas que aquello que hiciste mal en el pasado te alcance alguna vez. No, por el contrario espera confiadamente cada día algo bueno por parte del Señor. Eso es verdadera esperanza, ¡amén! Esa es la esperanza, aleluya.

Por tanto, Jesús dijo: “consumado es”. Recién entonces habría llegado el momento de poder decirlo. Recién en ese momento el viejo pacto fue reemplazado por el nuevo. ¿Puedes verlo? Recién después de que toda la maldición, en un ciento por ciento, vino sobre Jesús. “Consumado es”. Aleluya. ¡Gracias Jesús!

Por tanto, bajo el nuevo pacto la siembra y la cosecha no es más lo mismo que era en el antiguo pacto. En el antiguo pacto todo sucedía de acuerdo a este principio, cada persona recibía lo que sembraba, de acuerdo a sus propias obras. En el nuevo pacto te es dado de acuerdo a **sus** obras. En el nuevo pacto se trata de la cruz lo que hace la diferencia en nuestra vida.

Por esa razón si contemplamos el Nuevo Testamento, en el nuevo pacto encontramos dos ámbitos en que la siembra y la cosecha todavía es válida. Solamente en dos ámbitos. En primer lugar el sembrador siembra la Palabra. Ese es el primer ámbito, el sembrador siembra la Palabra. El sembrador siembra y a causa de esa siembra es posible una cosecha.

¿Sabes una cosa? En la parábola del sembrador en Marcos capítulo 4, no nos ocuparemos con todo ello ahora, pero en la parábola del sembrador se mencionan cuatro clases de tierra y tú perteneces a la cuarta clase de tierra. No perteneces a las primeras tres. Porque la Palabra en tu caso no es sembrada entre cardos y espinos. Tampoco el calor la quema o destruye, tampoco las preocupaciones del mundo te quitan la Palabra, tú perteneces a la cuarta clase de tierra, porque los de esta clase de tierra son aquellos que reciben en un 30, 60 o en un ciento por ciento. El sembrador siembra la Palabra, eso también es válido hoy en día. En este sentido bajo el nuevo pacto de la gracia la siembra y la cosecha sigue existiendo, ¿verdad?

Alabado sea el Señor. ¿Sabes lo que yo realmente creo? Yo no creo que nosotros los que oímos cada domingo la **Palabra de la gracia** pertenezcamos a los del 30%, tampoco a los del 60%, sino que nosotros, aleluya, pertenecemos a los del 100%.

Por ejemplo si oyes una buena prédica de la gracia, o si lees un libro del Pastor Joseph Prince, de pronto tienes revelación, descubres versículos y sus interconexiones, dices de pronto: “ahora entiendo esto, ahora entiendo lo otro y en este otro ámbito se enciende una nueva luz”. Nosotros pertenecemos a aquellos que reciben un ciento por ciento. Yo no creo que somos de aquellos que recibieron un solo talento, tampoco creo que somos de aquellos que recibieron solo dos talentos, yo creo que nosotros somos aquellos que recibieron **5** talentos. ¡Amén!

5, 5, es el número para la gracia. Aleluya. Por tanto la Palabra es sembrada y cuanto más sembramos la **Palabra de la gracia**, mayor será la cosecha, ¿amén? Cuánto mayor la paz, cuanto mayor el gozo, cuanto más tu ser interior estará confortado, saturado de paz. Nueva vida surge, amén. Aquello que anteriormente a causa de la religión fue aplastado se

manifiesta nuevamente y desarrolla plenamente. ¿Amén? El sembrador siembra la Palabra. Por ello ora por los sembradores, por los grandes o los pequeños. Ora por los sembradores, ya sea que estén hace muchos años en el ministerio o que lo estén recién desde hace dos semanas. Ora por los sembradores. Aleluya. Porque ellos siembran la Palabra, alabado sea el Señor.

El segundo ámbito en que la siembra y la cosecha todavía son vigentes en el nuevo pacto de la gracia es en el ámbito de las finanzas. Esto puede llegar a sorprender a algunos, pero te mostraré por qué razón la siembra y la cosecha siguen vigentes en este ámbito.

Permítanme decirlo de la siguiente manera, creo que no he predicado antes esto, nunca, nunca antes. Porque en el Nuevo Testamento hay dos pasajes principales, ¿de acuerdo?, dos pasajes principales en que el principio de la siembra y la cosecha es mencionado por el apóstol Pablo. Se trata de Segunda de Corintios 9 y el otro pasaje se encuentra en Gálatas 6. ¿Cierto? Pero primero iremos a Segunda de Corintios 9, versículos 6 y 7:

“Pero esto digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará”.

En todo el contexto de los capítulos 8 y 9 se trata de finanzas, de dinero. En todo el contexto. Con ello el principio de la siembra y la cosecha por lo general no es vigente en el nuevo pacto, pero es vigente cuando se trata de finanzas. ¿Me estás oyendo?

Ciertas personas toman este versículo y dicen: “todos estamos bajo el principio de la siembra y la cosecha, por tanto todo lo que habréis de sembrar, exactamente eso habréis de cosechar”. El problema es que lo sacan del contexto y afirman que eso se refiere a tu vida. Pero esto no se refiere a tu vida. En el nuevo pacto el principio de la siembra y la cosecha se aplica solamente en dos ámbitos, por una parte el sembrador siembra la Palabra y por otra parte se refiere al dinero. En este pasaje se trata de las finanzas.

¿Sabes lo que es lo fantástico en esto? Lo peor que te puede llegar a suceder es recibir una cosecha escasa. Pero igualmente sigue siendo una cosecha, ¿cierto? Eso es lo maravilloso en el nuevo pacto, nosotros no cosechamos más nada malo, nosotros no cosechamos más nada malo. Esta traducción que tengo aquí dice: “quien siembra en bendición, cosechará en bendición”.

Esto sucede cuando sembramos más, cosechamos en abundancia. Por tanto la decisión te corresponde a ti, pero eso es lo que dice el apóstol dice aquí.

¿Comprendes? Lo que cambió en el nuevo pacto es que Jesús quitó todo lo negativo y lo peor que te pueda pasar es que recibas una cosecha más pequeña. Pero igualmente sigue siendo una cosecha, amén. Yo creo que la mayoría de nosotros viven en el ámbito de las pequeñas cosechas, pero esto habrá de cambiar desde ahora en adelante, aleluya. Porque yo quiero que desde ahora tu esperes cosechas abundantes en tu vida. Quiero que esperes una gran cosecha, por tanto vístete con el yelmo de la salvación, no esperes más cosas malas en tu vida, espera solamente cosechas de bendición, aleluya. Espera cosechas abundantes de bendición. Aleluya.

Luego dice el apóstol:

“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre”.

Por tanto aquellos que quieren dar y no aquellos que tienen que dar. ¿Ves? Al fin y al cabo recibir cosechas escasas o abundantes depende de nosotros. De esto se trata el negocio, en ningún lugar Dios nos promete que la cosecha viene inmediatamente o ahora mismo.

¿Ves? Interesante es que una cosecha tarda en llegar. Las consecuencias pueden darse inmediatamente, ¿cierto? Por ejemplo cuando somos fotografiados cuando estamos yendo a 120 km/h en una zona de 80 km/h entonces no tardará mucho en que recibirás la carta con la multa correspondiente.

La característica de las consecuencias es que mayormente se llevan a cabo rápidamente. Pero la cosecha necesita su tiempo, ¿de acuerdo? Este pasaje lo conocemos, no es nada nuevo. Éste pasaje lo conocemos y no es nada nuevo. Pero permíteme mostrarte el siguiente pasaje. Hay dos pasajes bajo el nuevo pacto, escritos por el mismo Pablo, quien es el predicador de la gracia por excelencia.

Por alguna razón en algunas iglesias de la gracia llegan a la conclusión equivocada de que en las iglesias de la gracia no tenemos que hablar más de dinero. Piensa, yo te demuestro lo contrario en base a lo que escribió el apóstol Pablo, ¿por qué razón debemos cambiar esa actitud? A causa de Gálatas 6, Gálatas 6. Pero antes de ir allí nos dirigiremos a Gálatas 1, versículos 6 al 9.

La carta a los Gálatas. ¿Sabías que Pablo en sus cartas se dirige siempre a los receptores como quienes habían sido santificados, con excepción de la carta a los Gálatas? Se dirige a ellos como a los santos, pero esto no sucedió en la carta a los Gálatas.

Sabemos que la Iglesia de Corinto era un desastre, había allí mucho caos, había mucho pecado, serios problemas y sin embargo los denomina “santos”. Los santos en Corinto, los santos en Tesalónica, en los denomina “santos”, o “santificados”. Pero en la carta a los Gálatas no menciona estas palabras.

¿Sabes cuál es la razón de ello? La razón es la siguiente, Pablo, todos los estudiantes de la escuela bíblica lo saben, que esta era la primera iglesia que Pablo visitó en la región de Galacia, los primeros convertidos allí. Allí Pablo fundó iglesias. ¿Cierto? En su primer viaje misionero, Hechos capítulo 14, Pablo pasa por Galacia, ¿de acuerdo? Pasó por Galacia y estableció esa primera iglesia. A esa región regresó en varias oportunidades. Por esa razón escribió la carta a los Gálatas. Eso sería lo mismo como si hoy escribiéramos una carta a todas las iglesias en nuestra región. Muchas iglesias están involucradas en esta carta, Listra, Derbe, Antioquía, etc.

¿Cuál fue el problema de los Gálatas? Los estudiantes de la Academia de la Gracia lo saben, el problema de los Gálatas era que los judíos volvían a la Iglesia y engañaban a los creyentes diciéndoles que tenían que volver a colocarse bajo la ley de Moisés. ¿Se acuerdan de ello? Esto quiere decir que regresó a la iglesia la influencia del judaísmo. Esta gente se había convertido a causa del ministerio de Pablo, fueron renacidos y experimentaron la pura gracia, fueron salvos sin obras, aceptaron la salvación por medio de

la fe, como un regalo de la gracia, pero ahora aparecieron falsos maestros y judaístas, estos venían con las enseñanzas de Moisés, por ejemplo con la ley de la circuncisión.

Los Gálatas se subordinaron a estos falsos maestros. Los Gálatas prestaron oído a este tipo de personas, por esa razón no los nombró “santos”. Porque las iglesias de Galacia años más tarde estaban llenas de mixtura, mixtura entre ley y gracia. Por esa razón no las denomina “santas”, porque la ley no te puede santificar.

Quizás digas: “pero quizás tenían todavía 60 o 70% de gracia y 30 o 40% de ley, por lo cual eran algo más santos, por ejemplo en la relación de 2 a 1”. De ninguna manera lo eran. Solamente ciento por ciento gracia nos hace ciento por ciento santos.

La mezcla de gracia y ley nos constituye en, por decirlo así, en “no santos”. Esto es realmente interesante, ¿verdad? Por esa razón no los denomina santos. Simplemente porque estaba nuevamente mezclados con la ley, por esa razón leemos lo siguiente en Gálatas 1, versículo 6:

“Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un Evangelio diferente”.

Pablo dice aquí que la ley de Moisés es otro Evangelio. Se trata de las influencias de otro Evangelio. No existe otro Evangelio.

“No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el Evangelio de Cristo”.

¿Comprendes? Aquí se trata de la influencia del judaísmo. Pervertir el Evangelio de Cristo significa: “nosotros lo aceptamos pero a pesar de ello necesitamos todavía la ley de Moisés”. Eso era torcimiento. Decían que seguirás necesitando a la ley, que necesitaras los mandamientos, que debes vivir de acuerdo a ellos, que debes cumplir los mandamientos. Eso es pervertir el Evangelio, ¿cierto? Y luego dice en el versículo 8:

“Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro Evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema”.

¡Tremendo! Estas son palabras muy duras que Pablo no usaba con frecuencia. ¿Podía Pablo ser severo con una iglesia de la gracia? Seguramente que sí, especialmente cuando se volvían a colocar bajo la ley y permitían la mezcla. En este caso Pablo fue muy severo. ¿De acuerdo?

Pero este es el cuadro, el cuadro es que ellos permitieron ingresar enseñanzas de predicadores legalistas. ¿De acuerdo? ¿Puedes comprender esto? Recibieron predicadores con influencia judaísta.

Y ahora contempla lo que Pablo dijo en Gálatas capítulo 6, versículo 6. Contempla lo que escribió aquí, Gálatas 6, versículo 6:

“El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”.

Aquí se refiere a bienes materiales. ¿A quién se refiere aquí? Se refiere a sí mismo, él se refiere al ministerio de la gracia. ¿A quién se refiere aquí? Se refiere a sí mismo, a su propio ministerio. ¿Crees que los anima a apoyar económicamente a los judaístas? ¡De ninguna manera! Pablo dice que estos sean maldecidos. ¿Crees que los anima a apoyar económicamente a los judaístas?

En esto hay algo muy importante, muchas veces la influencia judaísta se marca por medio de finanzas. Muchas veces la influencia está relacionada y unida con el dinero. Influencia del judaísmo. Actualmente sigue siendo así. Si por ejemplo visitas Israel, por ejemplo si estás allí contemplando el muro de los lamentos, cuando estás bajando las escaleras hacia el muro de los lamentos, constantemente quieren colocarte unas cintas en tu muñeca y quieren leerte las manos. Se trata de grupos segregados, grupos segregados del judaísmo, se trata de grupos ultra ortodoxos, grupos segregados y falsos los cuales se mueven en medio de espíritus falsos. Quieren leerte las manos y luego quieren que les des dinero.

¿Crees que te regalan esas cintas rojas? De ninguna manera. Cada persona que estuvo allí alguna vez lo conoce. Por esa razón tienes que ir con un buen espíritu. Por esa razón el Pastor Avi de Israel es sumamente consecuente, él es muy severo en esto. Él dice: ¡no!

¿Porque es tan severo el Pastor Avi? Porque estas prácticas están relacionadas con negocios, con hacer ganancia deshonestas. Esas cosas sucedían en el tiempo de Pablo, ¿ves?, algunas cosas no cambian nunca. Eso sucedía ya en el tiempo de Pablo. En aquel tiempo la influencia del judaísmo estaba muy relacionada a las finanzas y al dinero. Pablo dice que aquel que es instruido en la Palabra, con ello seguramente no se refería a las falsas doctrinas de la mixtura que regresaba.

“El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”.

Por tanto se refiere a su propio ministerio. Sabes a qué tipo de ministerio preferentemente tú debieras apoyar, a ministerios de la gracia, ¿amén? Ministerios que actúan bajo la gracia, ministerios que predicán la gracia, por ejemplo a ministerios como iglesia-del- internet.com que pone a disposición del mundo hispano nuestras predicaciones de la gracia traducidas al español.

Aquí Pablo se refería a su propio ministerio Pablo se refiere a su propio ministerio, porque les ministraba con la Palabra de la gracia. Él escribe toda una carta, es como que hubiese escrito un libro, escribió toda una carta, y aquí se refiere a su propio ministerio. ¿Qué es lo próximo que él dijo? Versículo 7:

“No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará”.

En este caso también existen personas que toman este versículo y lo aplican a nivel general, a toda tu vida. Pero nosotros acabamos de ver que Jesús comió las últimas uvas agrias, aleluya. Aquí se puede aplicar esto solamente en las finanzas. Solamente en las finanzas. ¿Qué dice aquí?:

“No os dejéis engañar”. No debemos dejarnos engañar, bajo el nuevo pacto la ley de la siembra y la cosecha es vigente solo en dos ámbitos. En la Palabra y en las finanzas. Sigue diciendo:

“... de Dios nadie se burla; pues todo lo que el hombre siembre, eso también segará”.

Pero anteriormente escribió el apóstol:

“El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”.

Siguiente versículo:

“Porque el que siembra para su propia carne, de la carne segará corrupción, pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”.

¿A qué se refiere aquí? Habría diferentes explicaciones a lo que el apóstol podría querer decir. ¿De qué se trataba en realidad? El problema era que el judaísmo regresaba a la Iglesia. ¿Y qué proclama el judaísmo? Proclama obras de la carne. Proclama autojustificación, justificarse por sí mismo. Obras de la carne, ¿cómo lo dice? Se refiere a cuando sembramos en la carne. Cuando regresamos a la mixtura, cuando volvemos a vernos en la dimensión de la mezcla estamos sembrando en la carne. Entonces sembramos en autojustificación.

¿Qué es lo que va a cosechar aquel que siembra en autojustificación? De la carne segará corrupción, porque la autojustificación no puede salvarle ni librarle.

“Pero el que siembra para el Espíritu, del espíritu segará vida eterna”.

Aleluya. En otras palabras Pablo dice, si ustedes nos apoyan económicamente a nosotros los que predicamos la **Palabra de la Gracia** la bendición regresará a vosotros y eso es justamente lo que el judaísmo no puede hacer. Aquello que la ley no puede hacer es darles vida eterna y las bendiciones de ella, aleluya.

El Evangelio es gratis pero predicarlo y anunciarlo cuesta dinero. ¿Me estás oyendo con atención? El Evangelio de la gracia es gratis, no cuesta nada recibirlo, pero hace falta dinero para promulgarlo, expandirlo y difundirlo.

“Pero el que siembra para el Espíritu, del espíritu segará vida eterna”.

El apóstol se refiere aquí a dos ministerios. En otras palabras dice: “no apoyen económicamente a los judaístas, respalden a aquellos que les ministran vida, a aquellos que siembran el Espíritu, el Evangelio de la gracia, a aquellos que les han ministrado sin pretensiones económicas”.

De esto se trata. ¿Sabes lo que el apóstol dice luego en el versículo 9?

“Y no nos cansemos de hacer el bien”,

¿Cómo define el apóstol este respaldo? Cuando no nos cansamos de hacer el bien. De esa manera lo denomina. ¿Sabes lo que me agrada aquí? “Y no nos cansemos de hacer el bien”, aleluya porque esto representa nuestra cosecha continua.

¿Porque razón podemos o debemos hacer solo el bien? Porque cosechamos y segamos solamente lo bueno de la cruz. Aleluya. ¿Comprendes? En el nuevo pacto encuentras solo lo bueno en la cuestión de la siembra y la cosecha. No más las cosas negativas que hemos sembrado, como sucedió con David, Amán o como otros en el Antiguo Testamento. Como es de acuerdo a los principios de este mundo.

El mundo sin Cristo siembra viento y cosecha tormenta. Por ejemplo una palabra equivocada en una cuenta de Twitter y se te viene el mundo encima, ¿cierto? Siembran viento cosechan tormenta. Eso todavía es válido para la gente del mundo, ¿de acuerdo? Por esa razón es importante que seas muy sabio en cuanto a lo que colocas en los medios sociales, ¿cierto?

“No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo (¿ves? La siega tarda su tiempo), porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”.

Esto es contexto. Pablo anima constantemente a sembrar en verdaderos ministerios de la gracia. Y si puedo animarte a algo, es que hagas exactamente esto. Por esa razón estoy totalmente en contra de la opinión que sostiene que en las iglesias de la gracia no podemos hablar de dinero. Estoy completamente en contra de esa opinión. Justamente aquellos que no hablan al respecto tienen los problemas financieros más grandes. Créemelo. Porque yo veo detrás de los bastidores. Pablo habló al respecto, ¿de acuerdo?, Pablo se refirió a ello.

¿Sabes una cosa? En diferentes partes del mundo hay buenos ministerios de la gracia. No estoy diciendo que la gente tiene que sembrar solamente en nuestra iglesia y ministerio, no estoy diciendo eso. Pero si quieres sembrar, encuentra un buen ministerio de la gracia, aunque aún son pocos, algunos existen. Aleluya.

“No nos cansemos, pues, de hacer bien”, aleluya. Hacer el bien refleja lo bueno que recibimos de la cruz, alabado sea el Señor. En la cruz Jesús dio vuelta todo, ¿amén? Él nos libró de la mala siega, de la mala cosecha y quitó de nosotros nuestras malas siembras cargándolas sobre sí. Ahora Él nos concede los beneficios de su siega establecida en la cruz. Y eso refleja las verdades del Salmo 126. Vayamos todavía al Salmo 126, allí se ve reflejada esta verdad. Salmo 126, versículo 1:

“Cántico de ascenso gradual. Cuando el SEÑOR hizo volver a los cautivos de Sion, éramos como los que sueñan” LBLA.

Sion siempre representa la gracia, empero Sinaí representa la ley. En primera línea para Israel. El monte Sion representa el nuevo pacto, a la gracia y a las personas bajo la gracia. Por lo tanto se está refiriendo a nosotros, sionistas son “gracianistas” y “gracianistas” no son racistas, ¿amén? Las personas de la gracia no son racistas. Aleluya.

“Cuando el SEÑOR hizo volver a los cautivos de Sion, éramos como los que sueñan, entonces nuestra boca se llenó de risa, y nuestra lengua de gritos de alegría; entonces dijeron entre las naciones: Grandes cosas ha hecho el SEÑOR con ellos. Grandes cosas ha hecho el SEÑOR con nosotros; estamos alegres”.

“Cuando el SEÑOR hizo volver a los cautivos de Sion”

¿Cuándo fue redimida nuestra cautividad? Sucedió cuando apresaron a Jesús. Cuando Jesús fue apresado se abrieron las puertas de nuestras prisiones. Y durante el suceso de la cruz salimos de ellas. Jesús permitió ser apresado para que nosotros fuéramos liberados de la cautividad. Aleluya.

Jesús comió las últimas uvas agrias para que tú no tuvieras más dentera. Sonríe, sonrío... ¿Amén?

“Cuando el SEÑOR hizo volver a los cautivos de Sion”

Esta es una canción para los redimidos, ¿verdad? Una canción para los redimidos. Esta es una canción para los hijos de Dios y luego leemos en el versículo 4:

“Haz volver, SEÑOR, a nuestros cautivos, como las corrientes en el sur”.

Versículo 5: “Los que siembran con lágrimas, segarán con gritos de júbilo”.

Este versículo representa al nuevo pacto, este es el nuevo pacto. ¿Ves? Aún en el caso en que hayamos sembrado con lágrimas, aún en el caso que hayas sembrado lágrimas, hoy no cosechas una catarata. ¿Amén? Siegas gozo. Aleluya. Alegría, amén. Aún en el caso de que hayamos sembrado cosas negativas, hoy segamos lo positivo. Aleluya. Vayamos al siguiente versículo 6, versículo 6:

“Aunque vaya llorando el que lleva la preciosa semilla, Volverá cargando sus gavillas con regocijo” **BTX**.

Aleluya. Resumiendo para ir culminando: bajo el antiguo pacto la ley de la siembra y la cosecha afectaba toda nuestra vida, a cada uno le era retribuido de acuerdo a sus hechos, quien hacía algo malo cosechaba algo malo. Este principio todavía lo vemos en este mundo, pero para los cristianos renacidos que han sembrado lágrimas es diferente, ellos cosechan hoy gozo. Cosechan hoy gozo.

A causa de la cruz hoy cosechamos lo bueno de ella. Con ello bajo el nuevo pacto existen solamente dos ámbitos en los que la ley de la siembra y la cosecha es aplicada. En esos dos ámbitos es aplicada. En cuanto a la Palabra y en cuanto a nuestras finanzas. Así es.

Lo peor que te puede llegar a suceder es que tu cosecha sea solamente un 30% de la Palabra, lo peor que te puede suceder en cuanto a las finanzas es cosechar escasamente, yo te diría que eso también es una buena noticia, ¿amén? Ese es mi Evangelio, esas son buenas noticias, aleluya.

Por esa razón todos deberíamos estar constantemente dispuestos y animados y no cansarnos. Porque volverá con gozo trayendo sus gavillas.

Mis amados, desde ahora esperad una cosecha de bendición, una siega de bendición, porque la verdad es que lo que nosotros sembramos siempre será menos que aquello que segaremos, la cosecha será bendición en abundancia.

Ese es el tercer ámbito en el que el Nuevo Testamento, el nuevo pacto se refiere a la siembra y la cosecha. El tercer ámbito. Vayamos a Primera de Corintios 15, a partir del versículo 42:

“Igual pasa en la resurrección de los muertos: se siembra lo corruptible, resucita incorruptible”.

Esto es mucho mejor, mucho más grande, resucita incorruptible. Siguiente versículo:

“se siembra lo miserable, resucita glorioso”.

¿Qué es mejor? Lo segundo, ¿cierto? Tal cosecha es mejor.

“se siembra en debilidad, (¿cómo es la cosecha?), se resucita en poder”, LBLA

La cosecha del Señor por nosotros es mucho más grande que aquello que nosotros sembramos. En este caso no se refiere a finanzas, tampoco está hablando a nivel general sino que aquí se refiere a nuestro cuerpo, pero ello nos refleja, eso te lo mostraré luego en el versículo 45. Siguiente versículo:

Versículo 44: “se siembra un cuerpo animal, (¿cuál es la cosecha?) Resucita cuerpo espiritual. Si hay cuerpo animal, lo hay también espiritual”.

Leemos ahora el versículo 45:

“Así también está escrito: El primer HOMBRE, Adán, FUE HECHO ALMA VIVIENTE. El último Adán, espíritu que da vida”. LBLA

¿A qué se está refiriendo aquí? Se está refiriendo a la resurrección de nuestros cuerpos, pero en el nuevo pacto en Cristo también tenemos mucho más en este aspecto. Mucho más de lo que tenía Adán. No desees volver al paraíso en el que estaban Eva o Adán. Lo que tú tienes ahora en Cristo es muchísimo más. Es sembrado en corrupción pero resucitará incorruptible. Es sembrado en deshonra pero resucita en gloria. Es sembrado en debilidad pero resucitará en poder. Lo primero es Adán y lo segundo es Cristo.

¿Sabes lo que está escrito en Romanos Capítulo 5, versículo 15? Romanos 5, versículo 15 lo explica claramente.

“Pero no sucede con la dádiva como con la transgresión”.

Con Cristo no sucede como sucedía con Adán.

“Porque si por la transgresión de uno (este es Adán) murieron los muchos, mucho más”

Di conmigo: “mucho más, muchísimo más es la gracia de Dios”

No desees estar en el paraíso, porque lo que posees ahora por la gracia de Dios es muchísimo más.

“mucho más, la gracia de Dios y el don por la gracia de un hombre, Jesucristo, abundaron para los muchos”.

Adán poseía una medida, nosotros poseemos una medida sobreabundante. Adán tenía mucho, nosotros tenemos muchísimo más. Adán no experimentó restauración, nosotros experimentamos restauración en un 120%. Aleluya. Poseemos muchísimo más, muchísimo más. Alabado sea el Señor. Muchísimo más.

¡Gracias Jesús! ¡Gracias Jesús! Espera una cosecha abundante, porque estás vestido con el yelmo de la salvación, la esperanza de la salvación.

A causa de pensar de que por haber sembrado cosas malas sembraremos lo malo, hemos esperado demasiado poco. Amén, aleluya, gracias Jesús.

A los presentes los invito a ponerse de pie, y le pido al grupo de alabanza que se vayan preparando.

Padre te alabamos y agradecemos por aquello que Jesús hizo en la cruz, por todo lo bueno que nos es concedido hoy. Por todo lo maravilloso que poseemos en Cristo. Aleluya. Te agradecemos mucho por el nuevo pacto de la gracia.

No nos cansemos de dar, estemos expectantes a recibir una cosecha abundante de aquello que sembramos. Porque eso podemos hacerlo, debíamos hacerlo, tengamos puesto el yelmo de la salvación.

Cada uno de vosotros cosechará lo bueno en abundancia, no tengas temor de que pudieras cosechar algo malo, ¿amén? Alabado sea el Señor.

Creo que los ujieres están preparados para levantar la ofrenda, ¿amén? Demos con gozo nuestra ofrenda y para quienes nos ven, o escuchan o leen por Internet y se sienten impulsados por el Señor a sembrar en este ministerio de gracia, les aconsejamos a leer en nuestro sitio Web (iglesiadelinternet.com) la explicación bajo “[Sembrando gracia](#)”. O escríbanos simplemente un correo electrónico.

Alabemos al Señor. Amén y amén.



iglesiadelinternet

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com

ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones